



Plátano de Canarias en una frutería de Madrid.  
EL DÍA

## El plátano de Canarias, el producto de gran consumo nacional de nuestras islas

Más de un millón de kg de Plátano de Canarias se comercializan todos los días en la Península, donde se distribuyen a cerca de 23.000 establecimientos para atender a los más de 16 millones de hogares que consumen plátano durante todo el año



A punto de que se cumpla un año desde el final de la erupción del volcán en La Palma, que afectó a un núcleo fundamental para el cultivo del plátano, el sector ha vivido un año de incertidumbre y grandes esfuerzos por iniciar la recuperación de su producción.

Una recuperación aún en proceso y que es crucial para sostener el volumen que requiere el producto canario más consumido en toda España, donde, además, es seña de identidad de las islas.

Desde su implantación en Canarias en 1880, el plátano se ha desarrollado como un sistema de

cultivo tradicional y realizado por pequeños productores, ya que la extensión media de los cultivos es de apenas una hectárea, lo que representa un trabajo manual y familiar. No hay alternativa económica y de empleo en las amplias zonas rurales de Canarias donde el plátano se desarrolla, y mucho menos en La Palma.

La pequeña propiedad, contrarrestada en gran parte por un nivel de organización sectorial regional que es único en España, contrasta con las grandes multinacionales bananeras, capaces de concentrar millones de toneladas pa-

ra su distribución en todo el mundo. Contra ellas, y contra las grandes diferencias de exigencias sociales, laborales y medio ambientales para la producción que se aplican en América Latina y África, compite nuestro principal producto de alimentación en la Península.

Más de un millón de kilogramos de Plátano de Canarias

se comercializan todos los días del año en la Península, lo que exige una capacidad de distribución para alcanzar a diario cerca de 23.000 establecimientos, con los que conseguir atender a su vez, a los más de 16 millones de hogares que consumen plátano durante el año. Una cifra y capacidad muy poco conocidas en nues-

tro archipiélago. Ciertamente, el subsector productor platanero, al igual que todo el sector agrícola comunitario, percibe ayudas que contribuyen a la salvaguarda del tejido económico y social de las zonas rurales de Canarias. Sin estas ayudas POSEI, el sector sería insostenible, pero tan cierto es esto, como el hecho de

que percibir ayudas no es por sí mismo garantía alguna de que los hogares acaben valorando y comprando nuestro producto. En este sentido, la labor de calidad en la producción junto a la promoción bajo el paraguas único de la marca e IGP Plátano de Canarias, es igualmente un logro fundamental para la supervivencia del sector.

La producción y comercialización del plátano genera en Canarias puestos de trabajo tanto directos como indirectos en todas las fases de su producción, desde la cosecha y recolección, hasta el empaquetado y su

distribución. Más concretamente, el sector genera una masa salarial bruta que supera los 165 millones de euros anuales en Canarias que se distribuyen en más de 8.000 empleos, a los que hay que sumar los puestos de trabajo indirectos.

Las pérdidas de producción del volcán en 2022 se cifran en alrededor de 70 millones de kilogramos. La recuperación y el mantenimiento de la estructura social, económica y de propiedad del plátano en la isla de La Palma, es una cuestión de importancia no sólo insular, sino de toda la región.

El plátano genera en Canarias una masa salarial bruta superior a 165 millones de euros anuales y más de 8.000 empleos directos